

El Diezmo

UNA VERDAD IRREFUTABLE



DANIEL R. NEVEU PEDREROS

El Diezmo

UNA VERDAD IRREFUTABLE

El Diezmo
UNA VERDAD IRREFUTABLE

Daniel R. Neveu Pedreros

El Diezmo

UNA VERDAD IRREFUTABLE

Daniel R. Neveu Pedreros

ISBN 978-956-351-046-1

Registro Propiedad Intelectual N° 215-922

Diseño e Impresión del autor

con recursos propios

Temuco, Chile – año 2012

Índice

	Prefacio.....	5
1	Desde mi niñez.....	6
2	Mi experiencia.....	9
3	En busca de fundamentos.....	12
4	Sacerdotes y Levitas: sus inicios.....	19
5	Su sostenimiento.....	26
6	Malaquías 3:10.....	31
7	El velo del templo.....	37
8	Interpretaciones erróneas.....	40
	Jesús en Capernaúm.....	41
	Misión de los doce y los setenta..	42
	El diezmo de los fariseos.....	43
	La ofrenda de la viuda.....	45
	Ananías y Safira.....	46
	Dad al César lo que es del César	48
	¿El pastor es levita?.....	50
9	¡Necesito un consejo!.....	54
10	Cristianos v/s la ley.....	57
11	Exhortación al pastor.....	60
	Conclusión.....	62

PREFACIO

El diezmo, ha sido por años un tema polémico que causa controversias en el mundo cristiano, principalmente porque las posiciones que están a favor y las que están en contra son irreconciliables. El mayor esfuerzo que hacen los que están a favor, es mostrar unos versículos y “lo bendecidos que están” para afirmar su posición, pero el que está en desacuerdo con esta práctica, está obligado a responder un verdadero interrogatorio en el que no faltan los apasionados que antes de escuchar la exposición del aludido lo acusan de carnal o falso, y en muchas ocasiones “alertan” a los demás dejándolo literalmente aislado; de esto doy fe, porque fui testigo de cómo un pastor tildaba a un hermano de ser un transgresor de las Escrituras y que intencionalmente tergiversaba la Palabra de Dios para no dar y guardar en sus bolsillos el porcentaje que le correspondía al Señor.

Es muy lamentable que la ignorancia o la conveniencia tengan mas peso que el conocimiento.

El propósito de este libro es que a la luz de las Escrituras, los unos abran los ojos y los otros estén bien fundamentados cada vez que sean requeridos por quienes piensan diferente.

Para leer este libro, se recomienda dejar todo prejuicio y solicitar la guianza del Espíritu Santo.

DESDE MI NIÑEZ

Desde muy niño tuve conocimiento del diezmo, y esto fue por la práctica habitual de mi padre, la que por cierto no demoró en traspasarla a la familia. La enseñanza bíblica fue tomada por la iglesia que él fundó en la ciudad de Temuco; en honor a la verdad, debo decir que éste hecho me ha causado hasta el día de hoy una profunda admiración, porque ha sido consecuente con su enseñanza que en términos de perseverancia muchos quisieran. Mi padre, vendedor de artículos de paquetería en el antiguo Terminal de Buses Rurales de esta ciudad, al ser un comerciante ambulante le era muy difícil llevar la contabilidad de los ingresos diarios, y es aquí donde creo que muchas personas pueden cometer graves errores al apartar el diezmo, porque este es el resultado de un ingreso estimativo; se debe echar mano a toda la honradez, la sana conciencia y el temor a Dios, para no fallar al momento de apartar el 10% de las ganancias diarias; a través del tiempo ganó experiencia y desarrolló algunas “técnicas” las que debió enseñar a algunos. No siempre logró en sus “alumnos” el efecto deseado, como suele suceder, ya sea que seamos trabajadores independientes o dependientes, muchas veces priorizamos nuestras necesidades, antes de ser leales con el Señor; debo reconocer que fui un mal alumno.

La enseñanza bíblica sobre el diezmo la tomamos del Antiguo Testamento, en Génesis 14:19-20 “...*Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo*” Y para que no haya dudas, según los dichos del propio Señor

Jesucristo en Mateo 18:16 *"...para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra."* se entrega la confirmación en Hebreos 7:4 *"Considerad, pues, Cuán grande era éste, a quien aún Abraham el patriarca dio diezmos del botín"*, sumado a estos, Malaquías 3:10 *"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde."* ¡No hay por donde perderse!

En el Nuevo Testamento, encontramos una batería de citas bíblicas con algunas indicaciones, que muy luego, el deseo de aprender da por hecho por ser bíblicas, o dicho de otra manera, puede certificar que efectivamente están escritas en la Biblia. Y esto es lo que sucedió conmigo, lo hice mío, indistintamente si los llevaba a la práctica o no, convirtiéndome en un defensor del diezmo a toda prueba.

Ya a una edad madura, y siendo un pequeño comerciante, vendedor de paquetería menor y confites, que me vi con la gran preocupación de cumplir de una vez por todas con este mandato, en la forma más leal posible, donde no hubiera nada ni nadie, que pudiera acusarme de faltar a esa ordenanza. Como dije anteriormente, la entrega del diezmo debía ser estimativo, puesto que el capital con que trabajaba era tan poco, que en la medida que vendía algo, debía correr a los distribuidores, ubicados a unas cuadras para reponer la mercadería, y así pasaba el día con cinco o mas viajes; el que ha tenido esta experiencia entenderá que no es fácil llevar bien la cuenta de los ingresos, mas aún cuando se carece de conocimientos de contabilidad, esto produce a veces un fuerte dolor de cabeza, y si a esto sumamos los gastos producidos en la jornada, como desayuno, almuerzo, baño, alimentos para la casa y otros ¡uff! Es un tremendo ejercicio.

Mi preocupación fue tal, que aunque tenía sana conciencia de estar cumpliendo bien con el Señor, quería perfeccionar la forma de entregar el diezmo con más exactitud y no como lo estaba haciendo en forma estimada.

Esto me llevó a hacer un comentario a un tío que tenía un negocio de similares características, quién me dio las pautas de cómo había descubierto la forma de apartar el diezmo y sin tener problemas de conciencia, se las detallo a continuación: Al comprar la mercadería, debía sacar el costo de cada producto, luego ponerle el precio de venta y calcular la ganancia que este me dejaría, y diezmar de esa ganancia en forma anticipada, y como hay diferentes productos, en cada uno de ellos debía realizar la misma operación. En principio me costó entender porqué voy a entregar el diezmo en forma anticipada, si aun no vendía la mercadería, pero cuando vi lo sano y limpio de este acto, lo tomé con fuerza. Vea esto: 1 caja de chocolates de 24 unid. Vale \$ 1800, si los vendiera a \$ 100 c/u, reuniría \$ 2400, lo que me dejaría una ganancia de \$600, sacadas éstas cuentas procedo a apartar el diezmo de forma inmediata, o sea los \$60, aún sin vender los chocolates; esta operación la realizaba con todos los productos y en todos los viajes de recuperación de mercaderías diarias; apartaba los diezmos antes de efectuar la venta, y me dije ¡esto funciona!

Se me ocurre que hay otras fórmulas más efectivas para llevar a cabo en este tipo de negocios, donde los ingresos son variables; por lo que felicito a quienes han logrado con ingenio salir de esta situación complicada.

Lo que intento mostrar con este ejemplo es mi preocupación por hacer las cosas mejor, y sin faltar a la enseñanza recibida.

Sin embargo...

MI EXPERIENCIA

A principios del año 1996, estuve trabajando en una iglesia en Temuco, y con la experiencia ganada con anterioridad continué entregando regularmente los diezmos al pastor de esa pequeña congregación. En este lugar había un hermano recién convertido, su nombre es Jabín A. Hualacán F. (a él está dedicado el capítulo nueve de este libro), a quien yo conocía con anterioridad, solo que ahora nos encontramos en esta casa de oración, éste hermano se dio con todo al servicio del Señor, ávido de enseñanza aprendió el diezmo, que en forma inmediata puso en práctica, depositando el diezmo en un sobre destinado para este fin, el que hacía llegar con prontitud.

En mi caso, (puede ser fuerte para el lector), yo traía mi propio sobre, resistiéndome al que era entregado en la iglesia porque consideraba que esta acción atentaba contra el amor y la forma anónima en que debía llevarse a cabo este acto. El que hacía uso de ese sobre se obligaba a anotar su nombre y la cantidad que diezmaba, y ya dije no era de mi agrado; el problema es que este sobre pasaba a veces por otras manos y no la del pastor. Debo hacer notar que al par de meses en ese lugar, el hermano Jabín y yo concordamos en que al momento de entregar los diezmos al pastor, este tenía una actitud muy despreciativa, hasta el punto que cuando esperábamos, un “Dios le bendiga” o “Siga cumpliendo su deber” o cualquier cosa que animara al diezmador a continuar haciéndolo con alegría y buena disposición, tomaba el sobre echándolo sin mas a sus bolsillos o desviando la mirada o simplemente mandándonos donde la tesorera, está demás

decir que esto produjo un malestar en Jabín y en mi, aunque yo tenía mas experiencia que él, en el camino del Señor.

A poco andar nos relacionamos mejor que nunca en el campo espiritual, y hubo tal apego que cada vez que el joven hermano tenía una inquietud, corría a consultarme. En la fecha que Jabín debía cumplir con su obligación de hacer entrega del sobre, siempre vi un rostro alegre, ansioso de cumplir el mandato bíblico.

Siendo él comerciante en la feria libre, también tuvo gran preocupación de ser recto delante de Dios en apartar el diezmo, me hizo un comentario de cómo apartaba el 10%, a lo que con mi experiencia, compartida en el capítulo anterior, le indiqué una mejor forma de cumplir con esta obligación, hasta el punto de indicarle que cada vez que iba al baño público pagando el ingreso, no apartaba el diezmo de esa entrada la que era ocupada en su beneficio, ¡debiendo hacerlo! Si iba dos veces al día gastando \$200, en el mes son \$6000 y de esta cantidad corresponde dar \$600 de diezmo. Está demás decir, que Jabín entendió la explicación, corrigiendo en forma inmediata el error en que incurría, (quizás lo encuentre farisaico) y por cierto, me produjo una gran satisfacción de que mi aporte fuese tomado con agrado.

Estando en la misma congregación, en una reunión de miembros se tocaron varios temas, entre ellos sobre la economía de la iglesia, la posible adquisición de un sitio para la construcción del futuro templo y sobre el porcentaje de cumplimiento en la entrega del diezmo de parte de la hermandad; hubieron diversas opiniones, la mayoría hacía notar la mala situación económica por la que pasaban, por lo que no podían cumplir a cabalidad con la obligación del diezmo. Es entendible cuando los ingresos sufren una disminución, pero cuando se trata de un mandato bíblico, creo que por sobre todo está el Señor. Un hermano hizo uso de la palabra y dijo lo siguiente: “Bueno... como la cuestión de las platas esta mala, si damos la mitad del diezmo, el Señor entenderá, ¡Algo es algo!...”. Esta participación me produjo tal indignación, que le respondí al instante: “Mire hermano, el diezmo, significa el 10% de los

ingresos que usted recibe, es problema suyo si usted entrega un 11%, un 15%, o un 30%... Dios pide el 10%, no menos, si usted le entrega un 9,9%, le está robando a Dios, ¡es un ladrón! así es que me parece increíble que usted hable con tanta soltura, y sin ningún temor”, debo reconocer que mis palabras no les hicieron ninguna gracia al hermano, que luego me tuvo por su enemigo, en esa ocasión recibí el apoyo de algunos de los asistentes y como es de esperarse, el repudio de otros, lo que se tradujo que en un corto tiempo intentó desvirtuar un tema que yo estaba entregando a la congregación, pero su actitud no me amilanó, mas bien, seguí adelante trabajando con mas entusiasmo, y cumpliendo con gozo mis obligaciones pecuniarias.

El lector podrá entender la pasión que me movía en la defensa del diezmo.

EN BUSCA DE FUNDAMENTOS

Hace algunos años, tuve una conversación con un pastor, al que le hice una pregunta, a estas alturas ya no importa el tema, solo que la respuesta que él me dio me dejó con un gusto amargo, él se quedaba con lo que sabía y con lo que aprendió de sus padres, sin hacer ningún intento de conversar sobre el punto en cuestión, lo que me sorprendió sobremanera, porque yo creo que el cristiano, debe saber que los miembros del cuerpo de Cristo, somos un complemento, 1Corintios 10:17 *“Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”*. 1Corintios 12:12 *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo”*, (recomiendo leer todo el capítulo, para mejor claridad). Atendiendo a esta palabra, debo decir, que no existe el cristiano “mentolato”, (mentolathum). El que le hace a todo, desde el resfrío, dolores musculares, picaduras de insectos, y otros. El pastor, se complementa con el maestro, con el evangelista, etc. yo con él, y humildemente, él conmigo.

El buscar conocimiento a través de las escrituras es una obligación del cristiano, bien dijo el Señor Jesucristo en Juan 5:39 *“Escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna...”* y en Oseas 4:6 *“Mi pueblo fue destruido, por que le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio;...”*, argumentos mas que suficientes para instruirse, y mi respuesta fue que era triste escuchar sus palabras y le hice notar que si el se conformaba con estar a cien metros de Cristo

(figurativamente hablando) yo iba a hacer todo el esfuerzo para estar a noventa metros de él, y cuando llegue a esta distancia, no me conformaría, si no que haría hasta lo imposible, para estar a ochenta metros de él, y así sucesivamente hasta dar cumplimiento a la cita en Efesios 4:13 “...A un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”. Si el cristiano debe ir de gloria en gloria ¿Por qué conformarnos con tan poco? ¿Por qué limitar la obra del Espíritu Santo? ¿A caso esto es signo de santificación? Si los que tenemos un ministerio somos simplistas ¿No estaremos engendrando “ignorantitos”?

Hay muchas enseñanzas en las iglesias, que se aprenden como por inercia, en que los predicadores, hacemos gala de ser conocedores de las Escrituras, cual equilibristas, saltando de un lugar a otro; y nos damos por satisfechos, cuando miramos de reojo a una audiencia que nos parece embobada y pasiva. Si se bautiza debe haber un por que, la Santa Cena también tiene un por que, las ofrendas de la misma manera, y por cierto, si hay que diezmar, también.

En mi afán de conocer estos “por que”, me introduje en la Palabra, para que cada vez que hablara sobre el diezmo, lo hiciera bien fundamentado y con conocimiento de causa, comencé, por cierto, en la primera cita que yo aprendí cuando niño, en que Abraham le dio los diezmos a Melquisedec, para fundamentarme tuve que dejar todo prejuicio y abrir mi mente al Señor y solicitar encarecidamente la guianza gloriosa del Espíritu Santo, para que de esa forma, pudiese asimilar con un limpio corazón la información que pronto recibiría, como dije al principio de este libro “en boca de dos o tres testigos, consta toda palabra”, eso me llevó al libro de Hebreos, para certificar que efectivamente Abraham dio los diezmos a Melquisedec, pero algo me llamó la atención, en que dice textualmente: Hebreos 7:4 “*Considerad, pues, cuan grande era este a quien aún Abraham el patriarca dio diezmos del botín*”. Si nos vamos a la historia en donde se relata este hecho, en el libro de Génesis 14, encontramos que Lot, sobrino de Abraham, fue llevado cautivo con todos sus bienes, por los

reyes que se describen aquí. La liberación de Lot, viene por manos de su tío Abraham, Génesis 14:14-16 *“Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan.*

Y Abram cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba, al norte de Damasco.

Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente”. En esta derrota de los reyes Abram recuperó los bienes, y tomó de los despojos, y de lo capturado, él entrega los diezmos a Melquisedec. ¿Leyó bien?, aunque si somos literales, él no se quedó con nada, Génesis 14:21-24 *“Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.*

Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y la tierra, que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.”. Se enseña en las iglesias que de la ganancia obtenida del trabajo, se debe dar el diezmo ¿Dónde encaja el ejemplo de Abraham, si él dió del botín?, a ver...sigo leyendo, Génesis 13:1-2, 5-6 *“Subió, pues, Abram de Egipto hasta el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot.*

Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.

También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas.

Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar” ¡Abraham, no era pobre! ¡Era muy rico!

Se me vienen varias preguntas a la mente ¿Porqué no entregó los diezmos del fruto de su trabajo? ¿Por qué quedó como ejemplo de diezmador, y alguien a quien se debe imitar? ¿Habrà dejado la “enseñanza del diezmo” a su descendencia? ¿Aparece en hebreos para destacar su espíritu diezmador?

En la vida de Isaac, hijo de Abraham, no encuentro la actitud de quién diezma, y no me queda mas que descartarlo, el patriarca no traspasó esa enseñanza a su hijo, y... ¡que decir de su nieto, Jacob! Según Génesis 28:20-22 *“E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir,*

Y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios.

Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.” Queda de manifiesto la ignorancia total que tiene sobre el diezmo, aquí se muestra tal como lo describe las Escrituras, Jacob (el que suplanta) es astuto, interesado y buscador de su propio beneficio; el propone un trato a Dios, si le va bien y obtiene lo que quiere, entonces lo tomaría como su Dios, de otra forma, ¡olvídese del trato! Se me ocurre que el Todopoderoso tuvo que pensarlo bastante o perdería semejantes dividendos.

Estimado lector estoy realmente desilusionado. ¿Cómo pueden poner a estos personajes como ejemplos de grandes diezmadores? (siento vergüenza). Pero quiero insistir con hebreos, efectivamente dice que Abraham *“dio diezmos del botín”*, ¿pero cuál es la razón válida para ser incluido en este libro? Debo leerlo repetidamente, para dar con el pensamiento del escritor, y efectivamente hay razones más que suficientes para estar ahí. Según la Biblia de Referencia Thompson, dice del libro Hebreos, *“La carta aparentemente fue escrita mas que todo a los cristianos hebreos. Estos convertidos estaban en un peligro constante de volver al judaísmo, o por lo menos de darles mucha importancia a las observancias ceremoniales. El principal propósito doctrinal del escritor era el de mostrar la gloria trascendente de la era cristiana en comparación con la del Antiguo Testamento”*.

El Comentario Bíblico de Matthew Henry dice de Hebreos: *“Es evidente que tiene por objeto informar a los creyentes (primariamente, a los de extracción judía: a los hebreos) sobre la superioridad de Cristo y, por tanto, del cristianismo, sobre las instituciones de la Ley mosaica”*.

La Biblia de Estudio de la Vida Plena dice: "Hebreos se escribió principalmente para los creyentes judíos que estaban padeciendo persecución y desaliento. El escritor procura fortalecer su fe en Cristo al explicar con cuidado la superioridad y finalidad de la revelación y la redención de Dios en Jesucristo. Demuestra que se han cumplido y se han hecho obsoletas las provisiones de redención de Dios bajo el antiguo pacto por la venida de Cristo y el establecimiento del nuevo pacto mediante su muerte expiatoria. El Escritor estimula a sus lectores 1) a mantenerse en su confesión de Cristo hasta el fin. 2) a avanzar hacia la madurez espiritual y 3) a no volver a la condenación al abandonar la fe en Jesucristo."

Por lo que leemos en los párrafos anteriores, debemos aceptar que el libro fue escrito para los judíos convertidos al cristianismo. El autor intenta por todos los medios en esta carta de exhortación, persuadir a los judíos cristianos sobre la superioridad de Cristo, para el judío en general Abraham es el mas grande personaje de todos los tiempos, por ser depositario del pacto de Dios, (Génesis 17), ellos llaman a Abraham: Padre (Juan 8:39), son linaje de Abraham (Hechos 13:26).

Para llegar al convencimiento de los Judío-Cristianos el escritor de hebreos se ve obligado a echar mano a todo el conocimiento que tiene de las escrituras y por ende del Señor Jesucristo, para dejarlo en el sitio que le corresponde, le mueve destacar desde un principio, la superioridad de Cristo sobre los profetas, sobre los ángeles, sobre Moisés, la superioridad de su sacerdocio, de su pacto, del santuario y sacrificio de Cristo, de esta misma forma debe convencer a los que dudan, que Jesucristo es mayor que Abraham, con este fin describe la relación de Melquisedec con Abraham en Hebreos 7:1-4 *"Por que este Melquisedec rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien así mismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de Justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de Paz; sin padre, sin madre, sin Genealogía; que ni tiene*

principio de días, ni fin de vida, si no hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuan grande era este, a quien aún Abraham el patriarca dio diezmos del botín.”

Como es sabido, Melquisedec, en la forma ya descrita es un tipo de Cristo y siendo Abraham una eminencia para el pueblo hebreo, de quien descienden Moisés y el sacerdocio levítico, es menor que Melquisedec, por que el que recibe los diezmos tiene una dignidad superior a los que pagan el diezmo. Según el Comentario Bíblico de Matthew Henry dice: “En este caso, la superioridad de Melquisedec es todavía mayor por el hecho de que, al no mencionarse su muerte, aparece como viviendo para siempre, no como los sacerdotes levíticos que, aunque recibían los diezmos, eran hombres mortales.”. Abraham era grande, pero no más que Melquisedec, por lo tanto: si Melquisedec es tipo de Cristo, Cristo es mayor que Abraham. Abraham no recibió diezmos, él los dio; Abraham no bendijo, él fue bendecido. Hebreos 7:6-7 *“pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas. Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor”*.

Ante tanta evidencia, debo concluir que, el espíritu del escritor no es destacar a Abraham como ejemplo de diezmador, sino la superioridad de Cristo sobre él. Cabe hacer notar que en el episodio relatado en Génesis, la mirada de Melquisedec, no estuvo puesta en los diezmos que traía Abraham, si no en la persona de Abraham y quien era este ante los ojos de Dios. Génesis 12:2-3 *“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.*

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” Génesis 14:19-20 *“...Y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio abram los diezmos de todo.”*, Lo bendijo primero. A diferencia de hoy en día, en que los ojos están puestos en el diezmo. Los entregas y luego un “Dios te bendiga”.

Acepto que este tema, fue por muchos años mal leído y comprendida, y me hizo caer en muchos errores, lo que me pesa tremendamente, por lo que recomiendo al lector introducirse en él sin miedo, y que le de la importancia que merece, ya que es muy importante que como cristianos debamos profundizar con la dirección del Espíritu Santo, las Sagradas Escrituras, la cual muchos no pueden comprender. Por lo tanto ahora con su guía me siento en la obligación y necesidad de ahondar en ellas.

Vamos al Sacerdocio Levítico

SACERDOTES Y LEVITAS: SUS INICIOS

La primera mención del sacerdocio, la encontramos en el antiguo testamento en Génesis 14, y se refiere a Melquisedec. No hay acuerdo entre los estudiosos de quien es realmente este personaje, y cual es el propósito de aparecer en las Escrituras. Personalmente creo en la sabiduría de Dios, en su omnipresencia, y que todo lo sabe (a riesgo de ser juzgado de simplista, cosa que no creo), su inclusión serviría de herramienta para dar respuesta a las futuras interrogantes sobre la magnificencia y superioridad de su hijo Jesucristo. Salmos 110:4 *“Juró Jehová y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.”* Hebreos 6:19-20 *“la cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”* Hebreos 7:1-3 *“Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo...cuyo nombre significa primeramente, Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es Rey de Paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.”*

Surge como pronta respuesta a un número significativo de judíos seguidores del Señor, quienes mientras profesan su fe en Cristo, miran con nostalgia a la ley, y a su padre Abraham, poniendo en riesgo su salvación. El esfuerzo increíble del escritor del libro Hebreos deja de manifiesto esta situación, cuando exhorta a estos hermanos Hebreos 2:1-3 *“por tanto, es necesario que con mas diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.”*

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?..."

Mi intención no es detenerme aquí, sino más bien, llegar al punto de los inicios del sacerdocio, ¡estaba forzado a mencionar a Melquisedec!

Aunque veremos mas adelante el desarrollo del sacerdocio, hay algo que me llama la atención.

El Diccionario Ilustrado de la Biblia (de editorial Caribe) en la pág. 997, dice: "En el periodo patriarcal. Aunque el sacerdocio es el más antiguo de los oficios sagrados de Israel, el conocimiento de su historia es limitado. En cuanto al aspecto ritual, el jefe del clan era el llamado a construir un altar, levantar un pilar o plantar un árbol para señalar un lugar de una manifestación sagrada, como también a efectuar el oficio del sacrificio", Ejemplo, Noé Génesis 8:20 "y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia y ofreció holocausto en el altar.

Y percibió Jehová olor grato;..."

Claramente Noé realizó un acto que es propio de un sacerdote, tiene el conocimiento de cómo agradar a Dios, sin embargo no veo aún el sacerdocio constituido.

A los pies del monte Sinaí, al tercer día y en cumplimiento con los dichos de Dios, el pueblo acude al llamado de Jehová y es testigo de la conversación de Moisés y Dios, que *"respondía con voz tronante"*. Dios llama a Moisés, a la cumbre del monte, para luego hacerlo descender con un mensaje para el pueblo, y los sacerdotes: Éxodo 19:21-22 *"...Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos.*

Y también que se santifiquen los sacerdotes que se acercan a Jehová, para que Jehová no haga en ellos estrago".

Aquí está hablando de sacerdotes, pero... ¿de donde salen? Los vuelve a nombrar en el versículo 24. Seguramente, vamos a quedar con la incógnita. Mi intención no es confundir sino más bien dar a conocer

que ya aparecen antes de ser constituidos, como lo veremos a continuación

En Éxodo 28:1-2 *“Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón.*

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura.” Aquí en estos pasajes, tenemos el momento en que Aarón y sus hijos son llamados al sacerdocio y luego de darse cumplimiento al tipo de vestiduras para los sacerdotes, estos son consagrados.

Encontramos en las escrituras una vasta información sobre el rol que tendría el sumo sacerdote, dice el Diccionario Ilustrado de la Biblia (de editorial Caribe) “El sumo sacerdote tenía la misión de velar por la recta administración del culto. El acto cumbre de su oficio era la celebración anual del gran Día de Expiación, en que ofrecía primero un holocausto por sí mismo y luego una ofrenda expiatoria por el pueblo (Levítico 16) ...entraba al Lugar Santísimo con la sangre expiatoria y rociaba la sangre sobre el propiciatorio...sólo una vez al año. Otra función era la de juez...” Los sacerdotes tenían dos responsabilidades básicas: ejecutar los ritos religiosos y la comunicación con Dios. Al morir el sumo sacerdote le sucede su hijo y esto es de generación tras generación. Eleazar sucede a Aarón, Finees sucede a Eleazar y así sucesivamente.

Antes de ver el sostenimiento de los sacerdotes y levitas. Nos enfocaremos en estos últimos para ver como llegan a officiar en el Tabernáculo.

Para llegar a este punto debemos considerar la importancia que tiene el relato bíblico, cuando los israelitas abandonan Egipto, luego de la muerte de los primogénitos egipcios.

Dios le habla Moisés en Éxodo 13:2,12-15 *“Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es...Dedicarás a Jehová todo aquel que abriere matriz, y así mismo todo primer nacido de tus animales; los machos serán de Jehová.*

Mas todo primogénito de asno redimirás con un cordero; y si no lo redimieses, quebraras su cerviz. También redimirás al primogénito de tus hijos.

Y cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre; y endureciéndose Faraón para no dejarnos ir, Jehová hizo morir en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrifico para Jehová todo primogénito macho, y redimo al primogénito de mis hijos.”

Esto quiere decir que la muerte alcanzaría a todos los primogénitos de la tierra de Egipto Éxodo 11:4-6 *“Dijo Pues, Moisés: Jehová ha dicho así: a la medianoche yo saldré por en medio de Egipto, y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias.*

Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá.”

Nótese que dice *“todo primogénito en tierra de Egipto”* esto incluye al pueblo de Israel quienes habitaban en esa tierra, la muerte alcanzaría también a los primogénitos israelitas, solo que para que la muerte pasara de sus casas, debían cumplir fielmente el mandato de Dios, que lo encontramos en Éxodo 12 y siendo salvados de esta sentencia, Dios los toma para si, santificándolos y haciéndolos su propiedad.

Vamos por los levitas!

En el segundo año de la salida de Israel de la tierra de Egipto, Jehová ordena a Moisés que tome el censo de los israelitas, pero también ordena que no fuesen contados los levitas, la finalidad sería su posterior consagración.

Números 1:49-53 *“Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel, si no que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus*

utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en el, y acamparán alrededor del tabernáculo.

Y cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando el tabernáculo haya de detenerse, los levitas lo armarán; y el extraño que se acercare morirá.

Los hijos de Israel acamparan cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos; pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.”

¡Gloriosa labor de los elegidos!

Luego de ser considerados por Dios, para esta honrosa labor, los levitas son dados al sacerdote Aarón y a sus hijos. Números 3:9 *”Y darás los levitas a Aarón y sus hijos; les son enteramente dados de entre los hijos de Israel.”*

Recién en este acto, los levitas están siendo parte del servicio sagrado, pero aún hay algo inconcluso, esto es el cambio de los primogénitos que son propiedad de Dios, por los levitas.

Números 3:12 *”He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas, por que mió es todo primogénito; desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mi a todos los primogénitos en Israel, así de hombre como de animales: míos serán. Yo Jehová.”*

¿Por qué debían ser los levitas, los elegidos y no otra tribu?

Al leer todo el capítulo 32 de Éxodo, vemos la construcción de un becerro de oro por parte del pueblo a los pies del monte Sinaí, apartándose de la santidad en que debían permanecer como pueblo escogido. El pueblo estaba desenfrenado.

La actitud asumida por los levitas queda de manifiesta al llamado de Moisés y por ende muestran todo su celo espiritual.

Éxodo 32:26-29 *"...Se puso Moisés a la puerta del campamento y dijo: ¿Quién esta por Jehová? Júntese conmigo... y se juntaron con él todos los hijos de Leví.*

Y el les dijo: así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano y a su amigo, y a su pariente.

Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés... Moisés dijo: Hoy habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros".

Esta es la razón principal por la que son elegidos como sustitutos de los primogénitos salvados en la noche en que murieron los primogénitos de la tierra de Egipto.

Para realizar este cambio forzosamente debe realizarse un censo, el que arroja las cifras siguientes: de la tribu de Leví veintidós mil levitas de un mes arriba, contra veintidós mil doscientos setenta y tres primogénitos de un mes arriba.

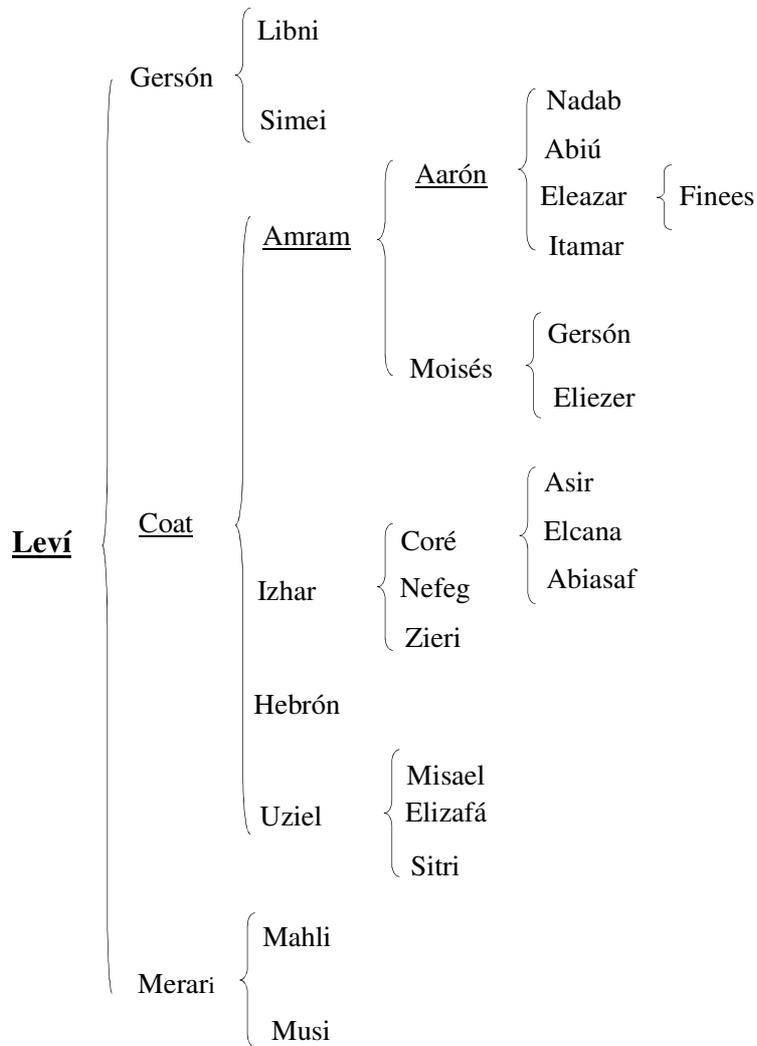
Números 3:40-43 *"Y Jehová dijo a Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y cuéntalos por sus nombres.*

Y tomarás a los levitas para mí en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel... Y todos los primogénitos varones, conforme al número de sus nombres, de un mes arriba, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres."

Los doscientos setenta y tres primogénitos que exceden, deben ser redimidos (Comprados) por el pueblo en *"cinco ciclos por cabeza"*.

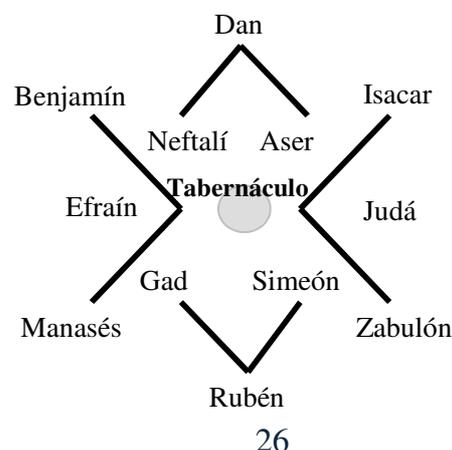
Los datos aquí entregados son para conocimiento general, para que el lector sepa de donde nacen los levitas en el sacerdocio, creo que esto es conocido por muy pocos hermanos, por lo que su inclusión, a mi parecer es necesaria y para mayor conocimiento incluyo un

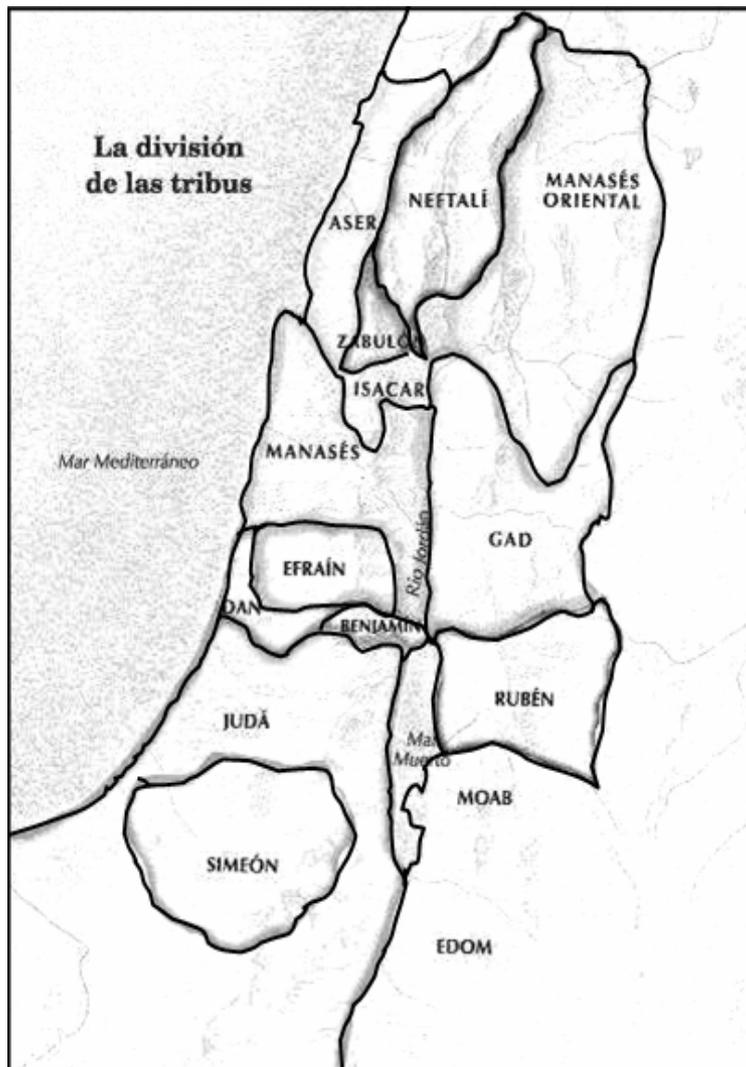
organigrama de la proveniencia de Aarón el Sumo Sacerdote, su descendencia y los levitas en general. (subrayado)



SU SOSTENIMIENTO

Estas eran las doce tribus, que corresponden a cada uno de los hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón, Izacar, Dan, Gad, Aser, Neftalí, José y Benjamín. Sin embargo, los dos hijos que le nacieron a José en Egipto, son adoptados por Jacob. Génesis 48:5 “*Y ahora tus dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son...*” (Favor leer el capítulo). Con esta adopción de los hijos de José por parte de Israel, contamos catorce tribus. Al adoptar Jacob como hijos a Efraín y Manasés, es obvio que también son merecedores de heredad, pero en la distribución de la heredad de cada uno de estos a perpetuidad, la tribu de Leví, por mandato de Dios queda fuera del censo como lo vimos en el capítulo anterior. Ya no es tribu. Quedan trece. El otro cambio que sufre la designación de heredad es el caso de José, quien queda sin tribu, pero si sus dos hijos Efraín y Manasés; pudiera pensarse en la injusticia que se produce al dejar a José fuera de esta heredad, pero lo mas glorioso es que obtiene por medio de sus hijos, doble heredad. Son ahora doce tribus, las que permanecen a perpetuidad.





DIVISIÓN DE LAS TRIBUS

Como podemos ver, los levitas no tienen un “terrenito” propio, de la que puedan sacar provecho, por ej: sembrar, cosechar, vender, no tenían otra opción, sino la encomendada por Dios, ¡servir en el Tabernáculo de Reunión! Por cierto, mirado desde nuestra perspectiva, esto los deja en total desventaja respecto de las demás tribus, los hace dependientes de sus hermanos tribales; pero no nos engañemos, si bien es cierto que materialmente deben recibir el sustento del pueblo,

éstos dependen exclusivamente de Dios. Números 18:20 *"...Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel"* los levitas son de Dios, el trabajo a realizar es exclusivo de él, y por causa del pueblo. Números 18:21-23 *"...ellos (levitas) sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión."*

Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cuál mueran

Más los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad".

A saber, la "atención económica" que hiciera el pueblo a los levitas, no era a título personal, ellos respondían a un mandato divino, del Dios que los había escogido por su pueblo, Éxodo 6:6-7 *"...dirás a los hijos de Israel: Yo soy Jehová; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios"*

Éxodo 19:5-6 *"Ahora, pues, si dieres oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra."*

Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa"

Como pueblo de Dios, tenían que aceptar sus reglas, el reino que Dios decía, ya estaba en marcha, y el sustento hacia los levitas, era entregar lo que Dios reclamaba para sí, Números 18:24 *"Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda"*

El sostenimiento de los levitas era por medio de las ofrendas y diezmos del grano, frutos y ganado. Números 18:18-19 *"Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la ofrenda mecida y como la espaldilla de la derecha será tuya."*

Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo".

Todas las tribus sustentaban a quienes no tenían heredad de entre ellos; los que servían en el Tabernáculo del Testimonio.

Todo trabajo es digno de remuneración, los sacerdotes y levitas, debían recibir el suyo. Números 18:20-21 *“...de la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.*

Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.”

Puesto que el pueblo de Israel, es pueblo de Dios, tenían mandato de sostener a los levitas, quienes oficiaban en el Tabernáculo por todo el pueblo, *“Por su ministerio”*

El trabajo a efectuar por los sacerdotes y levitas no es menor, su oficio implica llevar el pecado del pueblo. Números 18:1 *“Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo llevaréis el pecado del santuario; y tu y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio”.*

Los sacerdotes y levitas no solamente ofrecerían sacrificios de gratitud, sino también para expiación por los pecados del pueblo.

Encontramos una variedad de normas, dispuestas por Dios, en que los habitantes de Israel deberían acudir a los sacerdotes con ofrendas y sacrificios por los pecados cometidos.

Al momento que los sacerdotes tomaban la ofrenda a sacrificar, se hacían poseedores del pecado, es lo que dice el versículo anterior *“...llevaréis el pecado del santuario; y tu y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio”.*

Con esto intento aclarar el rol que debían asumir los sacerdotes, el pueblo podía confiar en que sus pecados eran quitados por el hecho de recurrir con su respectiva ofrenda, a quienes tenían mandato de Dios de ofrecerlas en sacrificio.

Al recibir el diezmo del pueblo estaba recibiendo la remuneración por su trabajo. Números 18:31 *“... es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión”.*

En los versículos siguientes veremos que es lo que Dios tiene en mente, cuando se refiere al diezmo, Levítico 27:30-32 *"Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.*

Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová"

Note que la mirada de Dios no está puesta en el dinero, sino en el producto de la tierra, frutos de árboles y animales; me llama la atención que él no incluyera la actividad minera, la carpintería y otras que habrían en ese tiempo.

MALAQUIAS 3:10

Es habitual que los pastores que están a favor del diezmo, utilicen este archiconocido pasaje, yo lo aprendí casi de memoria, y di “de gracia lo que recibí de gracia” muchas veces usé con fuerza este versículo, dando a conocer en todas las formas posibles que todos debemos cumplir con este mandato bíblico, y creo que convencí a algunos. La verdad es que es muy común entre los cristianos, que cada vez que se nos enseña algo lo tomamos sin cuestionamientos, tal vez por las ganas de aprender, o porque está en la Biblia, o porque tenemos mucha confianza en el pastor y como tiene un ministerio creemos que es imposible que cometa errores en la interpretación de las Escrituras, un ser infalible, superior; quizás nos conformamos con que la cita aparezca en la Biblia y ya está, y no nos importa mayormente la interpretación, y así pasa el tiempo y nos ponemos viejos... Estamos lejos de la iglesia de Berea Hechos 17:11 *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”* ¡Una iglesia digna de ser imitada! ¡Que ejemplo! Me pregunto ¿Cómo es que tenemos el Espíritu Santo y hay tanta ignorancia en nosotros? Leamos lo que dice en Juan 14:26 *“más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”* y otro Juan 16:13 *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”* Pregunta ¿Porqué, si somos hijos de Dios estamos tan falto de conocimiento? El

problema no es Dios, sino tú y yo. . El Señor nunca va a actuar en nosotros si no nos disponemos en sus manos con el propósito de aprender, de crecer, de madurar como cristianos, parece que desconocemos el significado de escudriñar, aquí va: Escudriñar: examinar, inquirir y averiguar cuidadosamente una cosa y sus circunstancias. ¡Así de simple! creo que la iglesia de Berea si entendió el significado.

Malaquías 3:10 *“Traed los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”*

La búsqueda de la verdad sobre el diezmo, me obligó a repasar varias veces este pequeño libro (Malaquías), y en especial la cita principal, ya que su uso es indiscriminado; lo que me llevó a formularme algunas preguntas, como: ¿Cuál es el propósito? ¿A quien está dirigido? ¿Es dable pensar que el cristiano puede probar si Dios efectivamente va a cumplir su palabra? ¿Cómo es que estando bajo la gracia, estamos al mismo tiempo bajo la ley? Fácilmente surgen muchas otras preguntas, por lo pronto, me parece que estas son más que suficientes para encontrar una respuesta al tema en cuestión. Ante todo, creo que es necesario considerar que este libro fue escrito 400 años antes de Cristo. *“Profecía: La palabra de Jehovah a Israel por medio de Malaquías”* Cap. 1:1 Este primer versículo ya nos dice a quien va dirigido, *“Yo amé a Jacob y aborrecí a Esaú”* Cap. 1:2-3 *“¡Porque yo, Jehovah, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos! Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes y no las habéis guardado. ¡Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros!, ha dicho Jehová de los Ejércitos. Pero vosotros dijisteis: ‘¿En qué hemos de volver?’ ¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me habéis robado! Pero decís: ‘¿En qué te hemos robado?’ ¡En los diezmos y en las ofrendas! Malditos sois con maldición; porque vosotros, la nación entera, me habéis robado.”* Cap. 3:6-9 Aquí definitivamente está hablando del mandato dado al pueblo de Israel y

como éste lo ha incumplido, se había vuelto un pueblo irreverente, grosero, indolente, hasta descarado con su propio hacedor. Dios dice de los sacerdotes *"Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví"* cap. 2:8, *"Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon"* Cap. 3:15. Como podemos ver, claramente va dirigido al pueblo judío, el propósito ya lo tenemos claro, es enrostrar a los sacerdotes y al pueblo el haber abandonado sus deberes y haber roto el pacto de Dios con Leví. De ninguna manera va dirigida a los cristianos, puesto que en ese entonces no existían, hasta la llegada de Jesús, 400 años mas tarde. En la ley, si cumplías con Dios eras bendito, y si no cumplías, estabas bajo maldición. *"Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas"* Gálatas 3:10. Como cristianos ya no estamos bajo la ley *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley.."* Gálatas 3:13. Si hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador, ya no estamos bajo maldición.

La Biblia de Estudio de la Vida Plena dice: *"Cuando escribió Malaquías, los judíos de después del exilio en Palestina otra vez sufrían adversidades y decadencia espiritual. El pueblo se había vuelto cínico: dudaba del amor y de las promesas de Dios, ponía su justicia en tela de juicio, y no creía que había ningún provecho en obedecer sus mandamientos. Como su fe se desvanecía, se volvieron superficiales e insensibles en su observancia del culto, transgresiones contra el pacto. Malaquías confrontó a los sacerdotes y al pueblo con el llamado profético (1) a arrepentirse de sus pecados e hipocresía religiosa antes que Dios viniera de repente en juicio; (2) A quitar los obstáculos de la desobediencia que impedían el flujo del favor y la bendición de Dios; y (3) a regresar al Señor y su pacto con corazón sincero y obediente"*.

El pueblo debía amar y honrar a Dios, pero optaron por desconocerlo, dejando la santidad y la consagración que se les había encomendado ¿Dónde estaba la honra que se le debía si él es el Padre? ¿Y dónde el temor si él es el Señor? Este mal alcanzó también lastimosamente a los sacerdotes quienes no dudaron en menospreciar su Nombre y profanar el altar cap. 1:12-13 *“Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable.*

Habéis además dicho: ¡Oh, que fastidio es esto! Y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y me trajiste lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda” Y les hace ver su rol ante el pueblo y ante Él cap. 2:7 *“Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos”*

Queda de manifiesto la falta de temor del pueblo, que en vez de aceptar su incumplimiento a la ley de Dios, y al sentido llamado del Creador *“Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros”* el pueblo escogido de entre todas las naciones responde cual niño inocente ¿En que hemos de volvernos? ¿En que te hemos robado? Es increíble pensar que Dios invente una causa contra ellos.

No hay ninguna información que pudiera darnos a entender que nosotros tenemos las mismas obligaciones que el pueblo judío en el tipo de ofrendas y diezmos, ritualismo y sacrificios, por cuanto no vivimos bajo el sacerdocio levítico, no olvidemos que los levitas necesitaban sostenimiento económico por su trabajo en el tabernáculo, el pueblo dependía de ellos para acercarse a Dios; hoy puedes hacerlo personalmente, sin necesidad de un sacerdote ¡tu eres sacerdote!

Cuando oímos nombrar alfolí, nos imaginamos un ofrendero tipo platillo o una caja pequeña en donde se depositan los sobres con diezmos en su interior, pero no, alfolí es un granero, y no era precisamente para depositar los sobrecitos con dinero, sino para acopiar *“la simiente de la tierra”* los granos. El Comentario Bíblico de Matthew Henry dice: *“El Alfolí (Termino castizo, aunque derivado del*

árabe, con que nuestra Reina-Valera llama al hórreo o granero) era el reservorio para los diezmos, anexo al templo y a cargo de los levitas 1º Crónicas 9:26,29”.

Una vez oí de un pastor una explicación bastante burda sobre el “Haya alimento en mi casa” decía, que esta se refería actualmente a la casa del pastor, puesto que antiguamente, los levitas funcionaban en el templo, ahora, los levitas son los pastores (esto lo veremos mas adelante) por lo tanto los diezmos debían ser llevados al pastor, y su casa, era la casa de Jehová; por que cuando hay necesidad en la congregación, el que atiende a los necesitados es el pastor y cuando llega visita de otros lugares, lo primero que hacen, es preguntar donde vive un pastor, luego se quedan en su casa y les da atención espiritual y también alimentos.

Reconozco el gran esfuerzo de este pastor en su explicación, pero la verdad es que es bastante liviana, es mas, si me permiten, es ridícula; debe buscar con urgencia mas información en los textos bíblicos y dejarse guiar por el Espíritu Santo y no dejarse llevar por emociones e invenciones, ajustando la palabra de Dios a una enseñanza antojadiza; por último lea este librito. Cuando Dios dice “haya alimento en mi casa” hace referencia al tabernáculo o literalmente al templo, en donde oficiaban los levitas que como vimos anteriormente, eran su propiedad, y para su servicio, y estos levitas debían recibir el sustento de Dios, ordenado al pueblo, como salario por su ministerio. Ningún pastor puede arrogarse el derecho de insinuar siquiera que su casa, es la casa a la que hace mención este versículo, no debe olvidar, que si su casa es “casa de Dios”, también es la casa de Dios, la casa de cada uno de los hermanos que han recibido al Señor como su Salvador, delante de Dios estamos todos los miembros del cuerpo de Cristo en igualdad de condiciones, excepto por los ministerios, ni aun esto nos hace superiores a los demás.

Sobre las bendiciones que recibirían al cumplir con la entrega de los diezmos y ofrendas, no es más que la reiteración de lo que Dios ha ofrecido a su pueblo desde sus inicios, y nosotros los cristianos,

tenemos gloriosas bendiciones, por ejemplo: 2 Corintios 9:6-12 *“Pero esto digo. El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, también generosamente segará.*

Cada uno dé como propuso en su corazón; no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; Como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre.

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

Porque la ministración de este servicio no solamente sufre lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios”

Lucas 12:29-31 *“Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.*

Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas”

Si nos dedicamos a buscar en la Biblia promesas de bendiciones, encontramos una infinidad de citas ofrecidas para quien a aceptado a Jesucristo como su Salvador, y aceptan sus mandamientos, los del Nuevo Pacto y en estas no se hace ninguna mención al diezmo. Por lo que insistir en *“derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”* es ignorar o no querer ver las promesas de bendición para aquel que ofrende con alegría.

EL VELO DEL TEMPLO

El Nuevo testamento es por muchos blandido cual espada para hablar a favor del diezmo, de aquí para allá, de allá para acá; me recuerda algún paseo por el cerro Ñielol aquí en Temuco o el parque O`Higgins en Santiago, cuando uno camina libremente y sin preocupación alguna, salvo disfrutar el día.

Cuando hay que buscar argumentos pareciera no importar mayormente los textos que usamos, sino mas bien un pasaje "preciso" para justificar nuestra posición, y ese es el error que cometemos muchos cristianos, cuando nos damos cuenta, ya hemos causado el daño suficiente para afirmar a un hermano en una doctrina errada de la que cuestan lágrimas tratar de reconquistarlo, o bien desanimamos a otros, en donde las lágrimas vuelven a aflorar. ¡Esta es una triste realidad!

Para entender la obra gloriosa de Jesús en la tierra, tenemos que considerar, que él no vino a hacer su voluntad, sino la del Padre que está en los cielos, quien al inicio del ministerio del maestro, dijo al momento en que Jesús era levantado de las aguas Mateo 3:17 *"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"*. Al momento de iniciar su ministerio, Jesús tenía treinta años de edad y a esa altura toda persona ya tiene una vida hecha, y para que el Padre diga que esta complacido con su hijo, es que este le ha sido fiel, no haciendo nada que pueda ofender su nombre. Dice en Mateo 5:17 *"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir"* Aquí encontramos que de ninguna manera Jesús tiene la intención de pasar a llevar la ley, si no mas bien le es impuesto

cumplirla, esto incluye que él mismo se someta a ella, respetando el sacerdocio levítico que fue instituido por Dios.

Para introducirnos en el tema que nos convoca, vamos a tomar en consideración el sacrificio de Jesús en la cruz, y el significado que tiene para el mundo el rompimiento del velo del templo.

Mateo 27:50-51 *“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.*

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron...”

En estos pasajes nos queda más que claro que el rompimiento del velo del templo, tiene una gran significancia para el mundo entero, el Lugar Santísimo queda descubierto, a la vista de todos, dando a entender que ahora no solo los sacerdotes levíticos tienen acceso, si no todo aquel (incluidos los judíos) que confiese el glorioso nombre del Señor Jesucristo.

Según el libro “Se hizo hombre” de Pablo Hoff, Pág. 283 dice: “La rotura del velo. Al morir Jesús, se rasgo en dos la gruesa cortina del templo, que separaba el lugar santo del lugar santísimo. Este lugar santísimo simbolizaba la presencia real de Dios. La rotura del velo significa que por medio de la cruz fue quitada la barrera (El pecado) que se interponía entre Dios y el hombre. La cortina ya no oculta del simple mortal el lugar santísimo y el trono de misericordia. Los evangelistas Mateo y Marcos registran que el velo se rasgó en dos “de arriba abajo”. Se recalca que fue Dios quien lo llevó a cabo. Jesús abrió un camino nuevo y vivo hacia Dios y que aún esta abierto. Hebreos 10:19-21 *“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios”.*

Ahora los todos los creyentes tienen libre acceso a Dios mediante la obra expiatoria de Jesucristo.

Además, la rotura del velo señala el fin del antiguo sistema de reconciliarse con Dios. Ya no servirán el templo, el sacerdocio, los

sacrificios y los ritos del judaísmo. Ahora todos los creyentes somos sacerdotes y podemos acercarnos confiadamente al trono de gracia. Hebreos 4:16 *“acercuémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”* Los judíos dieron muerte al Señor para preservar su sistema, pero esta misma muerte puso fin a su método para acercarse a Dios”

Hebreos 9:6-7 *“...en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo”*

Haciendo una paráfrasis de los versos que siguen, entendemos que mientras estuviera en pie la primera parte del tabernáculo, era imposible que se manifestara el camino al Lugar Santísimo, y para que eso aconteciera sólo quedaba el sacrificio de Cristo, quien derramando su propia sangre, *“entró de una vez para siempre en el Lugar Santísimo”* para limpiar nuestras conciencias de actos que nos conducen a la muerte.

Ahora Ud. y yo tenemos acceso en forma expedita al Lugar Santísimo, por el rompimiento del velo, y no necesitamos de un “sacerdote” a quien “encargar” nuestros pecados, el sacerdocio levítico ya no tiene valor para nosotros, puesto que Jesús nos hizo reyes y sacerdotes para Dios.

Apocalipsis 1:6 *“...Nos hizo reyes y sacerdotes para Dios...”*, 1ª Pedro 2:9 *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncies las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”*.

Es decir ahora ya no necesitamos de ningún sacerdote para acercarnos a Dios, por que somos sacerdotes y cada uno de nosotros podemos ir directamente a Dios, libremente, sin necesidad de nadie más que Jesucristo. 1ª Timoteo 2:5 *“Por que hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”*.

INTERPRETACIONES ERRÓNEAS

Durante muchos años he oído una variedad de interpretaciones de algunos pasajes bíblicos que supuestamente muestran en forma clara la obligación de diezmar, y mucha gente al ver que se les presenta una y otra cita bíblica, no les queda mas remedio que acatar y sin decir palabra alguna, obedecen la voz del que los lidera, sin tomar en consideración que estas “bases” son interpretadas con ligereza. Mi parecer es que no todos los pastores actúan con maldad queriendo despojar al hermano de su dinero, pienso que hay muchos que cometen estos errores por no escudriñar las Escrituras dirigidos por el Espíritu Santo, en este punto(a mi pesar), debo incluirme, ya que por muchos años fui inflexible en lo que al diezmo se refiere, tildando de ladrones a los que no diezmaron y a los que entregaban menos del diez por ciento.

Las interpretaciones erróneas como la ignorancia, las llevamos en mayor o menor medida; ya sea que seamos grandes o pequeños en el Señor, pero gracias a Dios, Jesús instituyó ministerios en la Iglesia -de la que somos parte- con una finalidad. Efesios 4:12 *“...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”* La existencia de diferentes ministerios, nos deja claro que somos un complemento, todos aprendemos, yo puedo conocer muy bien el tema que estamos tratando, pero puedo desconocer en forma más amplia, el significado real de consagración. En otras palabras, yo enseño, pero también aprendo; y este conocimiento hace huir de nosotros la ignorancia y las malas interpretaciones. Efesios 4:13 *“...hasta que todos lleguemos a la unidad*

de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” además el versículo siguiente dice: “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error...”

Queda claro que el conocimiento nos permitirá crecer, madurar, estar firmes, y exponer mejor el mensaje bíblico.

Veamos algunos de los pasajes, que comúnmente son mal interpretados.

JESÚS EN CAPERNAÚM

Mateo 17:24-25 “Cuando llegaron a Capernaúm, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas.

El dijo: Si. Y al entrar él en casa, Jesús le hablo primero, diciendo: ¿Que te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿De quienes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?

El impuesto a que se refieren estos versículos, no tiene que ver con el impuesto exigidos por los romanos, sino lo que se exigía a todo judío por el servicio del Templo (Éxodo 30.11-16), lo que debía realizarse una vez al año, la pregunta hecha a Pedro, por quien está encargado de recolectar este tributo, tiene un dejo de reproche, como diciendo ¿quien es tu acompañante que no paga el impuesto? Jesús tenía obligaciones respecto de la ley, pues nació bajo la ley, siendo presentado a los cuarenta días de nacido ante el sacerdote. El pago realizado por cada judío en esta fecha, es para hacer la expiación por las personas, aunque él, no tenía nada que expiar de si mismo; las preguntas de Jesús van dirigidas a Pedro, la idea era darle a entender, que siendo Jesús, el Hijo de Dios, debía estar exento de este tributo, diciéndole, que los reyes cobran impuestos de sus súbditos y no de sus hijos, por lo tanto él como Hijo de Dios, no tenía la obligación de pagar esta contribución para el Templo; sin embargo, quiso hacerlo para no

ser tropiezo de los judíos, que viendo que Jesús no pagaba, sería recriminado fuertemente sin que él tuviese el tiempo suficiente para demostrar que él es el Mesías, el hijo de Dios y estaría también en juego su credibilidad y aumentarían los prejuicios contra él. El acontecimiento posterior que encuadra estos hechos, es el envío de Pedro a pescar, para tomar de la boca del primer pez un estatero de plata, que equivalía a cuatro dracmas que servirían para pagar el tributo de ambos. Esta acción deja de manifiesto la divinidad de Cristo, confirmando que como hijo de Dios estaba exento del pago del tributo.

MISION DE LOS DOCE Y LOS SETENTA

Mateo 10:5-10 *“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: ...No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; por que el obrero es digno de su alimento”.*

Lucas 10:1-5 *“Después de estas cosas, designo el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos... No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino...”*

Cuando Jesús envió a los doce y posteriormente a los setenta, les encarga que no lleven mucho equipamiento, sino lo necesario para cumplir con la misión encomendada, no deben llevar bolsa para el dinero, ni alforja para provisiones, ni calzado de repuesto, ni ropa. Dependen exclusivamente de Dios y de sus amistades para su previsión, la indicación de no saludar a nadie por el camino está referida a que en el medio oriente los cumplidos y saludos son demasiados prolijos y demorosos.

Es imposible que al decir el Señor *“el obrero es digno de su alimento”* esté insinuando que ellos deben ser los receptores del diezmo de quienes son ministrados, y esto por dos motivos fundamentales: 1) Que Jesús no es transgresor de la ley, él tiene conocimiento acabado que los depositarios del diezmo, son los levitas. 2) Los discípulos no eran levitas, ni siquiera el mismo Jesús, que era de la tribu de Judá. Lo

que el Señor les esta diciendo, que al llevar las buenas nuevas, no esperen recibir el diezmo de las personas a quienes ministraran; sino la atención que se espera de quien recibe las buenas nuevas. De esta forma se cumple la palabra del Señor *“el obrero es digno de su alimento”*.

Pienso que si al Señor se le hubiera ocurrido insinuar siquiera que ellos recibieran el diezmo, se habría hecho transgresor de la ley, ofendido a su amoroso Padre al violar el sacerdocio por él instituido, y con seguridad muerto mucho antes de tiempo por el pueblo, por suplantación, Jesús no era de la tribu de Leví, y por supuesto (está demás decir) no era sacerdote. Hebreos 7:13

EL DIEZMO DE LOS FARISEOS

Mateo 23:23 *“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Por que diezamáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: La justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello”*

Escribas y fariseos hipócritas. Antes de seguir creo que es necesario describir el término empleado por el Señor Jesucristo, un término que les era característico; Hipócrita. El Comentario Bíblico de Matthew Henry, dice: “Hipócrita significa, en griego, comediante (en su acepción), porque el que es hipócrita desempeña un papel ajeno a su verdadera personalidad, y cuanto mejor actor, mayor comediante, peor hipócrita”. Es sabido que los fariseos tenían la tendencia de mostrarse como personas temerosas de Dios, íntegras y cabales, muestran al pueblo sus “grandes virtudes”, como son, el hacer prosélitos (seguidores), lo que produjo “convertidos” más fanáticos e intolerables que ellos mismos. El estar de pie y orar a si mismos, Lucas 18:9-14 *“...El fariseo puesto de pie oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aún como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano...”* No creo que haya algún cristiano

que pueda hacer tuyas estas palabras, aquí el fariseo hace mención del diezmo, el que seguramente estaba pagando, era su deber como judío. Aman los saludos en las plazas y los primeros lugares en las sinagogas.

Las actitudes de los fariseos son totalmente inaceptables para Dios, porque mientras que ellos se muestran respetables, con largas vestiduras ante los demás, son reprobados por el Señor. Este es otro de los encuentros de Jesús y estos personajes (leer Mateo 23, completo) quien más que ver su exterior, ve el interior de ellos, en este capítulo el Señor les enrostra su actitud con dichos tan duros como *"...hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres...aman los primeros asientos en las cenas...las primeras sillas en las sinagogas...que los hombres les llamen Rabí...devoran las casas de las viudas...guías de ciegos...insensatos y ciegos...necios y ciegos...cuelan el mosquito y tragan el camello...sepulcros blanqueados...serpientes, generación de víboras..."* La verdad es que no me habría gustado estar en sus zapatos.

Cuando Jesús les dice *"diezmáis la menta y el eneldo y el comino"* no les está diciendo que no deban hacerlo, lo que les está encarando es que en esto se han mostrado tan delicados y prolijos, que han dejado de lado lo más importante de la Ley, que es la justicia, la misericordia y la fe. Nótese que estas palabras son dichas por el Señor. El hacer gala de ser un buen diezmador les servía a sus interlocutores para encubrir sus malas acciones, cuales eran, el actuar injustamente en contra del prójimo, ser faltos de misericordia contra quien está en la mas completa indefensión, sin poder defenderse ante tan locuaces interpeladores, y la fe que no es otra cosa que la fidelidad a Dios en base a sus actos mas que sus sacrificios, lo que podríamos traducir en humildad hacia él y el prójimo.

La dura exclamación de Jesús ante sus interlocutores ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! está referida al aparente temor a Dios, ellos se sentían aceptados por Dios cuando entregaban escrupulosamente aún los diezmos de lo más diminuto; como son las hierbas más insignificantes; lo que sería colar los

mosquitos. Tragarse el camello indica dejar de cumplir los mandamientos de Dios y lo que Dios demanda de cada uno. Miqueas 6:8 *“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y que pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios”* lo que significa que más que el diezmo, que es parte de sacrificio, Dios quiere obediencia 1ª de Samuel 15:22 *“... ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”*.

La adoración, la oración, la alabanza, los dones espirituales y el servicio en general a Dios no tienen mayor peso si no llevan consigo una estricta obediencia a él y a sus gloriosos mandamientos.

LA OFRENDA DE LA VIUDA

Lucas 21:1-4 *“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas... Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas... esta viuda pobre echó más que todos.*

Porque todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas esta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía”

Me cuesta entender que este pasaje sea usado como confirmación del diezmo, de ninguna manera Jesús está insinuando que el depósito hecho por los ricos y la viuda correspondan al diezmo estipulado por Dios, porque si hubiese sido ese el caso, no habría lugar para que Jesús criticara la ofrenda de los ricos, ya que el porcentaje del diez por ciento era lo mismo para ellos como para la viuda. Hagamos el siguiente ejercicio: en el caso que esto se refiera al diezmo, debo suponer que la viuda ganó veinte blancas y apartó el diez por ciento, que son dos blancas, las que guardó, y depositó sin demora. Los ricos tenían (suponiendo) mil blancas y apartaron el diez por ciento que equivalen a cien blancas, restándoles novecientos, luego de los gastos de cada uno, la viuda ocupó las dieciocho restantes y los ricos gastaron una porción de las novecientas, quedándoles una cantidad no

menor en las bolsas. ¿Por que razón Jesús habría de celebrar la acción de la viuda, si ella dio el porcentaje que le correspondía, al igual que el porcentaje de los ricos? ¿No estaría el Señor actuando injustamente al juzgar que a los ricos les haya quedado dinero en sus bolsas, habiendo cumplido estos con el mandato de diezmar? Conociendo la justicia del Señor Jesucristo, no creo que él critique una acción correcta de quien cumple el mandato Divino, y esto me da a entender que de ninguna manera hace referencia al diezmo, sino mas bien a una ofrenda voluntaria, que en la viuda se traduce en manifestar su amor por Dios, depositando todo lo que tenía; a diferencia de quienes poseen riquezas, que solo dan lo que gastarían en una tarde de diversión, teniendo una abultada cuenta en un banco, en otras palabras, "las sobras".

En el comentario de La Biblia de Estudios de la Vida Plena, leemos lo siguiente: "Jesús da una lección sobre la manera como Dios mide la acción de dar. 1) La ofrenda de una persona no se determina por la cantidad que da, sino por el sacrificio que hace para dar. A veces los ricos dan de los que les sobra y no les cuesta nada. La ofrenda de la viuda, al contrario, le costó todo. Ella dio tanto como podía. 2) Este principio se puede aplicar a todo el servicio que se le presta a Cristo. Él juzga la obra y el ministerio dedicados a él, no por su tamaño ni por su influencia o éxito, sino por la dedicación sincera, el sacrificio, la fe y el amor puestos en ellos".

Estamos entonces en condiciones de decir, que la lección que Jesús nos quiso dar a través de este ejemplo, no esta referida al diezmo, sino mas bien al desprendimiento material por causa del amor hacia Dios y su obra. Tenemos por lo tanto la pauta dada por el Señor, para aplicarlo en nuestras vidas.

ANANÍAS Y SAFIRA

Hechos 5:1-11 (leer)

Por increíble que parezca este pasaje, ha sido usado por muchos predicadores queriendo reforzar su doctrina respecto del diezmo,

haciendo caso omiso al real significado que tienen estos versículos, y que aún el lector más inexperto entiende que no se refiere al tema en cuestión, a mi parecer estos predicadores tienen una gran imaginación y no pierden oportunidad para “confirmar” su posición.

Hechos 4:32- 35 “Y la multitud de los que habían creído eran de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común... Así que no había entre ellos ningún necesitado; por que todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles...”

Al leer este pasaje, nos damos cuenta que los que habían creído en el Señor, estaban exentos de mezquindad y egoísmo; y es notorio que su entrega fue totalmente sincera, hasta el punto de vender sus posesiones y llevar el dinero para ser repartidos entre los necesitados.

¿Qué tiene esto que ver con el diezmo?

El caso de Ananías y Safira hubiera sido similar a los anteriores, de no haber caído en un error garrafal, creo que al principio sus sentimientos fueron buenos, sumarse a las buenas acciones de los demás, solo que todo cambiaría al momento de ver el producto de la venta de su propiedad, la idea era entregar todo lo obtenido para ser repartido, pero hubo acuerdo entre ellos de decir que se obtuvo un precio menor, se dejaron llevar pensando que al no estar los apóstoles presente, no serían descubiertos en su plan engañoso. Hechos 5:3-4 *“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?*

Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino á Dios.

Al oír Ananías, estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.

Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.

Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró: y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido”.

Era su propiedad, tenían la libertad de venderla y quedarse con todo el dinero en su poder, el pecado se produjo cuando ellos acordaron mentir, sustrayendo parte de lo obtenido.

Hay pastores que usan esta cita para hacer notar a los que no diezman, que Dios, tal como hizo con Ananías y Safira, podría hacer con quien falta al “mandato” de diezmar, la verdad es que muchos optan por aceptarlo, con tal de no verse envuelto en el trágico desenlace relatado en estos versos.

DAD A CESAR LO QUE ES DE CESAR

En Lucas 20: 19-26 “... ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?... (Jesús dijo)¿De quién tiene la imagen y la inscripción?... Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”

Si bien es cierto que estas son palabras del Señor Jesús, su intención no es precisamente hacer hincapiés en el diezmo, sino más bien dar una respuesta eficaz a quienes por enésima vez esperan por medio de la tentación, que él dé una respuesta errada cayendo en una abierta contradicción con las Escrituras. Jesús está apelando a la santidad del pueblo de Dios, un pueblo que en su trayectoria como tal, ha sido siempre discriminador, haciendo diferencia entre ellos, los elegidos y los gentiles (sus opresores), saben por mandato de Dios cual debe ser su proceder entre los suyos, el templo y las cosas

sagradas. Esta pregunta de ninguna manera puede ser respondida con un si o un no. Al responder, "sí", hubiera quedado muy mal parado por considerarse que estaría legitimando el imperio romano y peor aún cuando estaban bajo ese yugo. Si responde "no" se habría interpretado como que estaba incitando un levantamiento del pueblo judío contra sus opresores, lo que habría significado ser arrestado al instante.

Estando sometidos al imperio romano, los judíos tenían la obligación de pagar impuestos, y Jesús lo sabía, sólo que en su respuesta quiso dejar en claro la forma en que se debía cumplir esta obligación impuesta por el imperio, cuyo emperador era César.

La moneda tenía la imagen de César, además de la inscripción: "Tiberio, hijo del divino Augusto," debo hacer hincapié que para los romanos este César llamado Tiberio era considerado una deidad, hijo del dios Augusto César. Está demás decir que un judío bien nacido jamás podría aceptar a este supuesto dios.

Había en ese entonces varias monedas en circulación en el pueblo de Israel, y fue Herodes quien se encargó de acuñar monedas que no tenían esa inscripción por respeto a la religión judía, las que se usaban diariamente. En muchos lugares de Israel había casas de cambio, incluso en el mismo templo. Jesús volcó la mesa de los cambistas (Mateo 21:12).

La moneda que tenía la imagen de César era el denario y no podía ser usada para ofrendas, sólo para pagar los impuestos y era de oro o plata; de la misma forma, la moneda que había acuñado Herodes de ninguna manera era aceptada por los recaudadores de impuestos. Los judíos, se supone, temerosos de Dios, no usaban esta moneda, el portarla implicaba aceptación del dios César, y el Hijo de Dios, Cristo, jamás llevaría esa moneda consigo.

Jesús les pide una moneda, y al instante se la dieron, lo que él esperaba era demostrar la falsedad de quienes lo acosaban, ¿como es que un judío tiene una moneda con el dios César en la bolsa? ¡Vergüenza nacional! Creo que estos quedan muy mal parados. Yo diría ¡Sin palabras! Sin embargo, Jesús se da el tiempo para preguntar:

“¿De quién tiene la imagen y la inscripción?” hay una sola respuesta, *“de César”* luego viene la conclusión que no merece cuestionamiento alguno *“Dad a César lo que es de César”*.

En este pasaje vemos claramente, que no hay mención alguna del diezmo, sino de tributo.

EL PASTOR ¿ES LEVITA?

En los años que llevo en los caminos del Señor, he escuchado decir en muchas oportunidades a grandes predicadores que los pastores son levitas, y la comparación que hacen de estos con los sacerdotes es tal, que no faltan los hermanos que terminan confirmando con glorias a Dios y con amenes; son carismáticos, convincentes, muy espirituales y arengadores; que cautivan a los presentes, que impactan y atraen, y que al llamado para que acepten a Jesucristo como su Salvador, hasta los mas duros, no puedan resistirse; postrándose indefensos ante el Creador. Al mirarlos, me imagino que habrá muchos oyentes (incluyéndome) que quisieran imitar su fuerza, dominio escénico y personalidad. Esto me hace meditar profunda y seriamente, si será por estas cualidades que muchos hermanos acepten a priori el mensaje de tal forma que no “merezca” buscar confirmación en las Escrituras. Se da por hecho que en su prédica no puede haber errores.

Estando en una congregación, hace algunos años, en el instante que el predicador baja del escenario, sube ágilmente el coordinador exclamando “¿Se fijaron como nos habló Dios desde el pulpito hermanos? ¡Aquí estaba el Señor mismo entregando la Palabra!” y se escuchó un amén fuerte, al unísono. Quedé perplejo, y me pregunté ¿Dónde estaba yo que no lo vi? ¡Vino el Señor! Mientras los hermanos desbordantes de alegría daban glorias a Dios, me dije: Si todos oímos al predicador decir “...la mucha letra mata, y si ustedes leen la Biblia se van a volver locos, esa es tarea de quien tiene el ministerio, el pastor”

¿Quién estaba detrás del púlpito? ¿Dios o el hermano? Ciertamente, el hermano.

Si bien es cierto, cuando estamos frente a la hermandad, y nos disponemos a entregar la Palabra de Dios, somos nosotros quienes estamos ahí, nosotros quienes debemos dejarnos guiar por el Espíritu Santo, y si se produce un error como el mencionado, somos nosotros los que tenemos que asumir con la culpa de faltar a la verdad, donde las causas son diversas: falta de oración, escrutinio, dedicación, consagración, santidad, etc. Sobre el título de este capítulo, el desconocimiento del tema no es excusa para cometer el grave error de declarar que el pastor es levita, y esto es por las razones que doy a continuación: 1) Jesús no era levita, sino de la tribu de Judá. Hebreos 7:12-14 *“porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley; y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.*

Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.” 2) Jesús es el Cristo (ungido), y sus seguidores por lo tanto son cristianos. Hechos 11:26 *“y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia”*

Estas dos razones tienen un gran peso, sin embargo, oí a alguien decir, que somos hijos de Abraham, queriendo justificar que somos levitas, en lo primero tiene razón Gálatas 3:6-8 *“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.*

Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”

La fe nos une a Abraham, pero en esto nada tiene que ver el sacerdocio levítico, porque como ya vimos en el capítulo 4, los sacerdotes eran por sucesión, y los levitas quienes nacían dentro de la

tribu; Esto es literal, y nosotros no cumplimos con estos requisitos. Aunque se quiera argumentar ¿Cómo es que somos sacerdotes? La respuesta es simple. ¡Cristo nos hizo sacerdotes!

Quiero darme un momento para aceptar que el pastor es levita (sólo por un momento) Si el pastor, quien confesó a Jesús como su Salvador, es levita ¿no es también levita cualquier integrante del cuerpo de Cristo? Dicho de otra forma, si el miembro de la iglesia es cristiano ¿porqué el pastor no es cristiano a secas, sino levita? Si aceptamos que todos los cristianos somos sacerdotes y si esta es la prédica del pastor ¿porqué habríamos de necesitar a un sacerdote levita, si nosotros por causa de Cristo tenemos acceso ante la presencia de Dios para ofrecer nuestros propios sacrificios? Si el pastor insiste en que es levita, no tengo problemas en entregarle el diezmo, solo que se asegure de llevar el pecado del sacerdocio; lo que significa que le llevo los diezmos y ofrendas, y aún primicias - lo que sería su remuneración - y abogue por mi ante Dios mientras yo me quedo en mi casa confiando que he sido liberado de mis pecados ¿entiende esto? Si aún le es difícil entender, le diré algo mas, si él es levita y sirve en el templo, sepa lo siguiente. 1Crónicas 23 *“...fueron contados los levitas de treinta años arriba...veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces...cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová...Selomit y sus hermanos tenían a su cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que había consagrado el rey David”* le ruego que lea los capítulos 23 al 27. El pastor no sería el único levita, también los porteros, los que están al cuidado del templo, los que hacen aseo, los que entregan la Palabra, los consejeros, los tesoreros, etc. y aún más, dice: “contados los levitas de treinta años arriba” significa que hay levitas de treinta años hacia abajo ¡que brillante! Estos no fueron considerados por David para las labores del templo, no por eso dejaron de ser levitas, los que en nuestros tiempos serían los hermanos que están en las bancas, los que no tienen un ministerio o dones. Cuando le dije a un hermano esto de treinta años abajo, con un gesto me interrumpió bruscamente, y con el rostro como de quien

recibe una luz de lo alto, me dijo: los de treinta años arriba son los que tienen un ministerio o dones, y los de treinta años abajo, que son la membresía, son los que deben sostener a los pastores o ministerios; lo miré desconcertado, pero no se amilanó ¡Que argumento! a ver si entendí; las tribus que sostenían a los levitas desaparecieron, ahora todos son levitas (Por el rompimiento del velo, todos tienen acceso al lugar santo), y lo levitas “menores” deben sostener a los levitas “mayores” y ...¿sabe? Quiero decirle algo al oído amigo lector – (susurro) me siento ridículo al tratar de explicar esto -, mejor analicemos otro punto que es de gran importancia, si concordamos que todos somos levitas (solo por un momento) veamos que dice Hebreos 7:5, 9-10 *“Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abraham.*

Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque todavía estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro”.

Ya tenemos claro que los levitas reciben los diezmos de sus hermanos (las otras tribus), no los dan, los reciben; porque ya los dieron cuando aún no nacían, en el acto de entrega de diezmos de Abraham a Melquisedec, entonces ¿porqué, nosotros los cristianos, debemos entregar los diezmos si ya los dimos cuando aún estábamos en los lomos de nuestro padre Abraham? Si los levitas recibían el diezmo de las tribus ¿dejó Dios establecido que alguna tribu, o agrupación, o pueblo, nos haga entrega de los diezmos a nosotros los cristianos? Usted sabe, amado hermano que la iglesia no está dividida, somos un solo pueblo, y todos somos sacerdotes; con todo lo expuesto, creo que es prudente concluir sin darle mas vueltas al asunto. No se justifica.

Los pastores no son levitas, sino cristianos.

¡NECESITO UN CONSEJO!

En el capítulo dos, les mencioné al hermano Jabín, y como este joven recibió al Señor, su entrega fue tal, que aceptó gustoso cada indicación que se le hiciera sobre su responsabilidad económica para con su pastor y la Iglesia; sus ofrendas no eran pocas, el dar era sin mezquindad, y el diezmo entregado con una amplia sonrisa; era muy querido en la congregación por su infaltable gozo interior, que sin resistencia brotaba por sus poros, y por su docilidad; ante alguna orden y/o solicitud del pastor su respuesta era inmediata, y aunque en el capítulo mencionado anteriormente, hago mención de la tristeza que embarga al hermano por la forma adoptada por el pastor en la recepción del diezmo, aún así él no dejaría por nada de cumplir con la entrega de sus ofrendas y diezmos, es más, en una agradable tarde otoñal, caminamos por el centro de la ciudad de Temuco hasta llegar a la plaza de armas, en donde, sentados, continuamos la conversación que no era otra que hablar de las grandezas del Señor, el gozo inundaba nuestros corazones, hablamos de cómo dejar toda mezquindad en nuestras ofrendas - que es muy común en la iglesia - hasta el punto de acordar no depositar mas monedas al ofrendero, sino billetes, no es que hiciéramos un pacto sobre ese punto, sino mas bien hacer conciencia sobre las grandes bendiciones que Dios deja caer sobre los suyos, lo que nos dice, que para su obra no podemos cerrar la mano. Por otra parte se realizaban en la iglesia "Ofrendas de Gritud" - propuestas por mi - la que iba en reemplazo de "sociales", venta de empanadas, humitas, etc. para reunir fondos en la iglesia, por lo que una vez al mes llevábamos este tipo de ofrendas según nos

proponíamos en nuestro corazón. Esta fecha era esperada con ansias por el hermano Jabín y yo. Era nuestro deleite, como también lo era dar los diezmos.

El capítulo 3 lo he titulado "EN BUSCA DE FUNDAMENTOS" de ahí en adelante relato con muchos detalles, de como llego a entender la verdad sobre el diezmo, en el intertanto, mi relación con el hermano Jabín era muy buena, cada vez que él tenía alguna inquietud recurría a mi, venía a mi casa y pasábamos largas horas escudriñando las Escrituras, esto era una constante, incluso él hacía un tiempo en su trabajo para venir al mío en donde no faltaba tema de conversación "de la abundancia del corazón habla la boca" ¡Sabe Dios que siempre tuve la voluntad de atenderlo sin rezongo!

Pasado un tiempo, me dediqué a saber mas sobre el diezmo, y estando en mi casa, llega de pronto el joven hermano deshecho, lo vi muy mal, me senté a su lado para escuchar hasta el mas mínimo detalle y de esa forma poder confortarle, su relato comenzó en que estando él en su trabajo llegó un hermano (para mi desconocido), y le habló sobre el diezmo, la exposición que éste hizo, logró confundir a Jabín, quien al no tener conocimiento sobre el punto, quedó a su merced. El desordenado conocimiento sobre el tema de esa visita, sumado a su imprudencia, provocó en mi joven confidente, una crisis de tal magnitud, que la necesidad de consejo lo hizo levantarse y venir de inmediato a mi casa, con la seguridad que tendría una respuesta, y no una respuesta cualquiera, sino a través de las Escrituras. La postura del mentado hermano es que el diezmo no es para nuestros tiempos. Yo también pienso lo mismo, pero su imprudencia y la falta de criterio marca la diferencia.

Luego del relato, lo miré sin decir palabras. Entendí lo que él estaba sintiendo. Lo vi ansioso. El necesitaba una respuesta, por lo que le dije: ¿quieres que te diga la verdad o que te dé conformidad? La verdad - respondió - de ti no puedo esperar otra cosa. Hice una pausa a modo de preparación y luego me di a la tarea de darle a conocer paso a paso esta verdad irrefutable, tal como está en este libro, terminé

diciendo: el diezmo no es para nuestros días, no está vigente, sin embargo, la decisión es tuya, si tu crees haber sido bendecido por Dios, y resuelves continuar entregando los diezmos, hazlo, solo que ahora con conocimiento. Lo que decidió el hermano, no es de mi incumbencia, y además es un asunto entre él y Dios.

El que dé la opción de elegir entre dejar de dar los diezmos o continuar haciéndolo, puede ser interpretado contradictorio por el lector, dado que mi posición sobre el diezmo es claro, toda vez que este libro está dedicado a dar a conocer que el diezmo ya no está vigente. Creo que es mi deber (por moral cristiana) dejar que sea el hermano quien evalúe y decida los pasos a seguir. Si el considera que ha sido bendecido entregando los diezmos ¿quién soy yo para imponer mi parecer por mucho que mi base sea bíblica? La decisión es íntima, usted y Dios, yo y Dios, somos libres para decidir, lo importante es que decidamos en el Señor; tenemos al mejor consejero, el Espíritu Santo. No puedo omitir algo que es muy importante, si opta por el diezmo, es usted quien se autoimpone esta obligación, sólo le ruego que no falte, no sea que se halle robando a Dios y se arriesgue a ser llamado ladrón, sin contar que está al borde del legalismo.

Ahora si se decide por la otra opción, no cierre su mano hacia su pastor, quien tiene el deber de guiarle por medio de la enseñanza hacia Cristo.

CRISTIANOS v/s LA LEY

En mi vida cristiana, he tenido la gracia de conversar con muchos hermanos sobre variados temas, y cuando se llega al punto de hablar sobre la ley, escucho decir que la ley es mala, porque nadie la pudo cumplir y además si hubiese sido buena, Dios no la habría cambiado.

Las palabras brotan de nuestros labios sin temor, al calificar en forma negativa la ley, veamos lo que dice Romanos 7:12 *"...la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno"*. La ley fue dada por Dios, por lo tanto no podemos, por ningún motivo, poner en juicio la capacidad mental del creador, porque al calificar de mala la ley, lo estamos cuestionando como a cualquier ser humano, y bajándolo a nuestro nivel. Dios es santo, por lo tanto la ley es santa; el es justo, la ley es justa; el es bueno, la ley es buena, esto es incuestionable. Hagamos una comparación, cuando usted se mira al espejo ¿Qué ve? su rostro, al observarlo detenidamente, le aseguro que encontrará mas de algo, que no será de su agrado ¿cuál es su reacción? ¿Acaso toma el espejo y lo lanza a la basura diciendo que es malo, por mostrar lo que a usted no le agrada? ¿Que culpa tiene el espejo? De la misma forma sucedió con la ley; la ley santa, justa y buena, descubrió el pecado que había en el hombre, Romanos 7:7-11 *"¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.*

Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mi toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. Y hallé que el mismo mandamiento que era

para vida, a mi me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató”.

Mientras usted no se mire al espejo, todo va a estar bien, no verá nada desagradable en su rostro, podrá permanecer sin lavarse, sin peinarse, etc. porque no va a tener algo que le acuse o le muestre sus defectos.

Consideremos lo que dice el v.14 *“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado”*

El que la ley haya sido cambiada no significa que sea mala, sino la muestra más gloriosa del amor de Dios hacia su creación.

El apóstol Pablo, hace una analogía muy especial, y en esta, tomada del matrimonio, nos da una claridad que no podemos desaprovechar. Romanos 7 *“¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñoorea del hombre entre tanto que este vive?”*

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.

Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.

Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos frutos para Dios”

Aquí lo que se relata, es un caso legal; y este caso puede ser entendido fácilmente por el lector. El matrimonio es para toda la vida, y la mujer puede unirse a otro hombre, sólo si su marido ha muerto, de otra forma sería adúltera. El esposo es la ley, y se da a entender que este muere; dejando a su esposa (el creyente) viuda; ¿pero que es lo que sucede aquí? ¿Cómo es que muere la ley? Mientras Cristo vive, también vive la ley, y cuando Jesús es crucificado y muerto en la cruz, muere la naturaleza adámica de la ley. El v.4 nos dice que nosotros morimos a la ley, *mediante el cuerpo de Cristo*, pero esta muerte no es

física, sino legal. Aquí hay cambio de régimen; al resucitar Cristo, en calidad de “viuda”, podemos unirnos a él sin llegar al adulterio.

Hebreos 7:22 *“Jesús es hecho fiador de un mejor pacto”* Hebreos 8:6-7,13 *“...mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”*

La ley mosaica fue cambiada por el Nuevo pacto, y *“queda abrogado a causa de su debilidad e ineficacia”*

Queda claro, que ya no estamos bajo la ley; esta ha sido abrogada, y cualquier intento de mantenerla “viva”, en cualquiera de sus puntos, como es el diezmo, es no valorar la obra redentora de Jesús, el Hijo de Dios, y menospreciar su sangre vertida en la cruz.

Gálatas 3:17,23-26 *“el pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.*

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”

El estar bajo ayo, no significa estar al cuidado de un profesor, sino al cuidado de un guardador o esclavo, que solamente cumple un papel secundario, como es el indicarle buenas costumbres hasta traernos a Cristo *“pero venida la fe”* nos indica que ya no estamos al cuidado de este guardador; ya que hemos pasado de niños a adultos, 1Juan 2:27 *“pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él”*

Y el Espíritu Santo os guiará a toda verdad...

EXHORTACIÓN AL PASTOR

Se que muchos pastores, ante estas verdades irrefutables, van a tener un problema entre sus manos, sobre todo los que dedican tiempo completo al ministerio, siento decirles que la solución no está en mis manos, sino en las suyas, en que tan grande es su fe en el Señor, ese Jesús que predica, ese que no ve pero siente, el que le dice *"bienaventurados los que no vieron y creyeron"*, creo que este es el momento preciso para que recuerde cuando usted enseñaba a la iglesia *"Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera,..."*, la célebre frase de Abraham *"Dios se proveerá..."*, las palabras de Jesús *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"*, *"Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré"*, *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"*, *"Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá"*, al salmista decir *"...no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan"*, etc. etc. Usted sabe estimado pastor, que en la Biblia hay una infinidad de promesas dispuestas por el Señor para sus hijos, y nosotros las usamos habitualmente para animar a los miembros de la iglesia, diciendo, que Dios cumple sus promesas; cual catedráticos enseñamos la fe, e invitamos al hermano a no dudar, sino creer. Esto que consideramos bueno para los demás ¿no lo es para nosotros? La fe que se espera de la iglesia ¿la tiene el pastor? Si su fe no es suficiente como para confiar que Dios va a suplir todas sus necesidades, ¿Qué hace en el ministerio pastoral? ¡Sea consecuente! Ponga atención a lo siguiente Hebreos 13:7 *"Acordaos de vuestros pastores, que os*

hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe” ¿que fe va a imitar la iglesia si el pastor basa su presupuesto en los diezmos, y no en el Señor? (presupuesto: Computo anticipado de gastos o ingresos) Creo, sin embargo, que algunos optarán por la verdad, aunque esto signifique una importante disminución en sus ingresos.

El aceptar esta enseñanza trae consigo cosas positivas y “negativas”; lo positivo es que permaneciendo en la verdad, el pastor sea creíble, y su fe sea imitada. Lo negativo es que gracias a esta verdad, muchos se sientan “liberados” y cierren su mano, dejando al pastor en la disyuntiva, si dejar su ministerio o seguir ejerciendo dejándose caer en las manos de Dios, y esperar a ser sustentado por él; quiero decirles, que cuando yo recibí esta enseñanza mediante el escudriñar las Escrituras, supe que mi ministerio no sería fácil, que no tendría ningún ingreso por este medio, y tal vez pasaría mucho tiempo sin recibir alguna atención económica, y no me equivoqué. Todas las cosas tienen dos opciones, como una moneda que tiene cara y sello, hay positivo o negativo, verdad o mentira; ya sabe cuál fue mi elección, opté por la verdad, ya sea que la iglesia me sustente o jamás lo haga, mi fe en Cristo no decaerá y mejor aún, esto me hará más dependiente de Dios, mis ojos estarán puestos en él, y no en las manos de los hermanos, como quien espera el sobre de diezmos que me solucione los problemas.

Lamentablemente otros sucumbirán ante la tentación de continuar con una enseñanza antojadiza, puesto que es más fácil, ver un desfile de miembros de la Iglesia con un sobre en la mano, trayendo ese deseado 10%, a esperar que el Señor supla sus necesidades.

Esperar en Dios es mucho más glorioso.

Pastor, el temor a Dios le obliga a ser verdadero (no puede ser de otra forma), la lectura de este libro le hace responsable de una verdad irrefutable, sin embargo usted debe tomar la decisión.

Por mi parte, e cumplido con darlo a conocer, con prudencia, pero no sin firmeza.

CONCLUSIÓN

De ninguna manera intento quitar la bendición de quien quiere aportar de por sí, con amor a la obra Dios, y a quien quiera apartar un porcentaje de sus ingresos en beneficio de quien tiene la tarea de guiarle, de enseñarle, de amonestarle; sino mas bien indicarle que todo lo que haga sea con conocimiento de causa, teniendo claro que la observancia del diezmo es caer en el legalismo y a una práctica que no es propia del cristiano.

Creo que por gracia de Dios he despejado algunas interrogantes y dado tranquilidad a quienes viven a sobresaltos creyendo que su pecado es tal, que no son dignos de mirar a lo alto ¿Puede hacerlo un ladrón? Esta situación se repite alarmantemente en muchas iglesias, por lo que actualmente, hay muchos ladrones en las congregaciones, y predicán, y aconsejan, y paradójicamente enseñan el diezmo ¡Vaya, es increíble! Sepa sin embargo el lector, que es libre para decidir si quiere continuar entregando el diezmo en forma habitual, solo que tengo la obligación de informarle lo que dice en Deuteronomio 23:21-23 *“Cuando haces un voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti.*

Más cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado.

Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca”

El compromiso debe ser de tal forma y con tal temor, que debe tener cuidado en no fallar, y cumplir su voto prontamente. “No tardes en pagarlo”.

El hermano Daniel E. Dañeiluk, escribe en “El Diezmo, un tema para la polémica” encontrado en internet “Para el cristiano de la Iglesia de Jesucristo, si bien creo que no es obligatorio entregar una parte de los ingresos, el compromiso es definitivamente mayor, ya que todo el ser, espíritu, alma y cuerpo, pasa a ser 100% dominio o propiedad de Cristo.

El cristiano tiene que entregar todas las áreas de su vida al manejo del Espíritu Santo, con el fin de buscar la santidad, camino y objetivo.

La vida de una persona transcurre en diferentes áreas: Afectiva, social, laboral, económica, intelectual, religiosa, artística, deportiva, sanitaria, familiar, etc. Resulta una pretensión mezquina, restringir la entrega a Dios de solo un área de nuestra existencia, y mucho peor si se porcentúa a un diezmo de ella.

La plenitud de la vida en Cristo implica una entrega total, pero nunca obligada, pues ya no se está bajo la Ley sino de la Gracia.

En la Ley la acción de DAR es una obligación, en cambio, en la Gracia, el DAR es una bendición”.

Permítame hacerle una sugerencia, que el porcentaje que ud. se proponga, sea el que pueda cumplir y no “por ley”, estoy convencido que la bendición del Señor no se hará esperar, y mejor aún cuando su determinación es espontánea y no a una imposición. Dios ama al dador alegre.

Bibliografía

- Biblia de Referencia Thompson
- Comentario Bíblico de Matthew Henry
- Biblia de Estudio de la Vida Plena
- Diccionario Ilustrado de la Biblia
(de editorial Caribe)
- Pablo Hoff, Libro “Se hizo hombre”
- Daniel E. Dañeiluk, Documento
“El Diezmo, un tema para la polémica”